

¿Contabilizarán los economistas neoliberales entre los saldos del TLCAN la sangre de los migrantes muertos en la frontera con EU?

Una juez da la razón a mineros: la huelga en Sicartsa es legal

PATRICIA MUÑOZ RIOS ■ 50

Acuerda el PRD que no se excluirá a precandidatos en la contienda del DF

JOSEFINA QUINTERO ■ 45

Pedirá el GDF a la Asamblea frenar cambios en Alvaro Obregón y Coyoacán

■ 44

Denuncian ante la JAP la venta fraudulenta de vestidos de Sahagún

■ 19

opinión

Henrique González Casanova y los años 50

ELENA PONIAKOWSKA/ I ■ 5a

columnas

DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA ■ 6

ECONOMIA MORAL • JULIO BOLTVINIK ■ 30

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA ■ 32

CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ ■ 45

opinión

JAIME MARTÍNEZ VELOZ ■ 26

VÍCTOR MANUEL TOLEDO ■ 26

GABRIELA RODRÍGUEZ RAMÍREZ ■ 27

GUSTAVO IRUEGAS ■ 27

JOSÉ CUELI ■ 6a

LEONARDO GARCÍA TSAO ■ 11a

"Trotsky sabía que tendría muerte agitada"

■ ARTURO GARCÍA HERNÁNDEZ

"Viví en carne propia el asedio estalinista", dice Esteban Volkov, nieto del revolucionario ruso

Aquel 20 de agosto de 1940, el adolescente Esteban Volkov regresaba de la escuela cuando a lo lejos percibió un movimiento inusitado frente a su casa. Había una patrulla y gente entrando y saliendo. Algo raro pasaba: "Tuve una sensación de angustia y una premonición". Al entrar vio a su abuelo, León Trotsky, herido en la cabeza y un charco de sangre sobre el piso.

El comunista español Ramón Mercader, a las órdenes de José Stalin, acababa de asestarle un golpe mortal con un piolet. No obstante el dolor, en medio del ajeteo de familiares, colaboradores y policías, el revolucionario ruso tuvo fuerzas para hacer dos peticiones: que sus guardias personales no mataran al agresor, para que confesara quién lo había mandado, y que retiraran a su nieto del lugar.

Entrega a la lucha política

Después de 65 años del atentado, a Volkov todavía le conmueve el gesto de su abuelo: "Siempre me

ha emocionado que al final de su vida todavía dijera, como para protegerme: 'mantengan alejado al chamaco, no debe ver'".

Horas después, Trotsky moría en un hospital y el mundo se conmocionaba con la noticia.

—¿Qué sentimientos lo invaden a 65 años del hecho?

—Pienso que cayó en las trincheras de su revolución, de la lucha política. El sabía que no iba a morir de vejez en la cama, era parte de su biografía, de su agitada vida. Yo veía la sencillez de su vida, la entrega total a su lucha.

—¿El adolescente que usted era ya lo entendía así, o lo fue aceptando con el tiempo?

—Yo viví el entorno, viví en carne propia el asedio estalinista, sentí mejor que nadie la cantidad de calumnias, la fabricación de mentiras de que era víctima Trotsky; una sarta de infundios, como que era agente del imperialismo estadouni-

dense y no sé cuántas cosas inverosímiles y absurdas. La falsificación histórica y el empleo del asesinato en lugar de la discusión política.

—¿Cómo fue su vida en los días siguientes al asesinato de su abuelo?

—Yo era ya un joven incorporado al medio mexicano, estudiaba, tenía amigos, me integré muy bien al país. Seguí otro camino, la química, que me apasionó. Me metí al campo de la farmacéutica, en el ramo de las hormonas, donde trabajé muchos años. Era una industria en la que México fue pionero. Tuvo aplicación en los anticonceptivos. Trabajé en desarrollo tecnológico, me tocó diseñar el primer método de elaboración de anticonceptivos.

Esteban Volkov nació en la ex Unión Soviética. Cuando sobrevino la ruptura de su abuelo con Stalin, salió junto con él y otros familiares a un exilio itinerante por Turquía y varias capitales europeas.

Trotsky arribó a México en enero de 1937. Su nieto permaneció en París con la viuda de su hijo León Sedov, quien presumiblemente también había sido asesinado por órdenes de Stalin. Esteban llegó a México un año antes de que mataran a su abuelo.

En mayo de 1940, Volkov también había sido testigo del atentado que encabezó el pintor David Alfaro Siqueiros —"estalinista de hueso colorado"— al frente de 20 hombres disfrazados de policías. Trotsky salió ileso y el joven Esteban recibió un rozón de bala en una pierna.

México "es mi patria"

Actualmente el nieto de Trotsky prepara un libro de memorias: "Es el relato de lo que hemos pasado en lo personal y las etapas en que estuvimos cerca del abuelo, el último episodio de su heroica lucha".

A PAGINA 4a



Esteban Volkov, nieto de León Trotsky, durante el homenaje a su abuelo en agosto de 2001, en Coyoacán

FRANCISCO OLVERA